

LA RECOGNITIO DE LAS INTRODUCCIONES LATINAE DE NEBRIJA. EDICIONES DE 1495 Y 1510

CARMEN CODOÑER
Universidad de Salamanca
codo@usal.es

Me permito alejarme de la senda que con frecuencia compartimos Emiliano y yo, en la seguridad de que sabrá comprender esta pequeña traición a los Padres de la Iglesia. Vuelvo en esta ocasión a Antonio de Nebrija, algo más tardío, pero unido a Salamanca por largos años de docencia, no siempre satisfactorios.

La *Introductiones Latinae*, publicadas como gramática en 1481, sufrió por parte del maestro Nebrija una remodelación consistente en la adición de un extenso comentario en 1495 y de unos añadidos previos: dedicatoria, prólogo y un *suppositum de auctoribus...* todavía sin título, título que insertaría posteriormente en 1495¹.

Los tres añadidos, especialmente el concerniente a la dedicatoria a la reina Isabel han recibido especial atención por parte de los investigadores; me ocuparé del *suppositum* como paso previo al objetivo central.

¹ *Suppositum de auctoribus grammaticae latinae in quo doctissimus quisque consentit.*

1. EL SVVPOSITVM EN LAS INTRODVCIONES LATINAE

Un trabajo de 2010 de Casas Rigall dedica un apartado del libro a esta parte de la obra nebrisense tomando en cuenta las aportaciones anteriores². En el apartado, orientado lógicamente en la dirección que exige la finalidad de su estudio, trata, sin embargo, de aspectos que tienen valor también desde nuestro punto de vista: las diferencias existentes entre la edición de 1495 y la de 1523 y, sobre todo, el sentido que debe darse al canon de autores que Nebrija presenta al lector de su comentario.

1.1. *El canon de autores*

En efecto, se trata de una amplia nota donde Nebrija cita una serie de autores latinos agrupándolos en tres secciones: los que suelen recibir el apelativo de arcaicos, los pertenecientes al periodo final de la república; la lista se prolonga hasta Adriano y autores posteriores hasta el siglo VII. La consideración que le merecen es fácil de intuir: periodo de formación (*pueritia*), plenitud (*iuuenta*) y declive (*senium*), seleccionando de cada periodo los que le merecen mayor respeto. El interrumpir la mención de latinistas con Isidoro significa que para Nebrija el latín como lengua no adquirida deja de existir a partir de ese momento y resulta curioso constatar que es este mismo autor: Isidoro de Sevilla, el que suele adoptarse simbólicamente como punto final en la elaboración de diccionarios³.

A las diferencias apuntadas por Casas entre las dos ediciones por él manejadas, creo útil añadir las que separan la edición de 1495 (Salamanca) de la de 1510 (Logroño)⁴.

² J. Casas Rigall, *Humanismo, gramática y poesía. Juan de Mena y los auctores en el canon de Nebrija*, Santiago de Compostela (Universidade) 2010, 67-96.

³ Este es el escritor límite en el *ThLL*.

⁴ Prescindo de las erratas, en su mayoría debidas al impresor, muy numerosas en la edición de 1510. Las existentes en la de 1495 figuran en el libro de Casas. Únicamente añadir una transposición: *natalem christianum* pasa a *christianum natalem*. Se añade un *quidem* a la frase *in qua multa <quidem> emendate...* Quizá posea un cierto significado el paso de *auctores* (1495) a *autores* (1510).

Además del título, en 1510 Nebrija añade una frase inicial inexistente en la primera edición de la *Recognitio*:

Sed quia <nostri seculi scriptoribus eatenus fides adhibenda est, quatenus ea quae nobis afferunt ratione probauerint> nemo<que> est adeo imperitus...

y una modificación de cierta importancia: a la serie de autores de la tercera época citados en 1495 suma varios en 1510:

Ex iis qui pro religione nostra scripserunt: Tertullianus, Iuuenius, Cyprianus, Lactantius, Ambrosius, <Hieronymus>, Augustinus, Ruffinus, <Sedulius, Licinius, Prudentius, Sidonius>, Boetius, Cassiodorus, Isidorus, Prosper.

Sin embargo, como anota Casas, el catedrático de prima de latinidad en Salamanca, Francisco Martínez Lusitano, casi un siglo después, en un discurso hecho en honor de Nebrija (1575), se extrañaba de que éste en el *suppositum* afirmara que iba a seguir a los autores de la época por él marcada como de esplendor y que, en el desarrollo del comentario, apoyara las normas con ejemplos tomados de autores ajenos a ese periodo⁵.

1.2. *Interés del suppositum*

Si bien no es posible, por el momento, sacar de la lista de autores citados conclusiones sobre los criterios de Nebrija, con vistas a apreciar cuál es su congruencia llegado el momento de servirse de ellos para ejemplificar, sí lo es abstraer unas cuantas observaciones.

En primer lugar es manifiesto que no ha tenido en cuenta más que la cronología; por tanto, la presencia de los gramáticos en el

⁵ *Oratio a Francisci Martinis Lusitani auditoribus publice Salmanticae habita pro Antonio Nebrissensi, Salmanticae (Excudebat Petrus Lassus) 1588, 30-31.* Cita como ejemplo a Apuleyo, a Lampridio, a Sidonio y a Perotti, bajo el apelativo habitual de Sipontino, por ser originario de esta ciudad de Apulia. Hay que decir, sin embargo, que Perotti no figura entre los autores citados por Nebrija en el *suppositum*.

tercer periodo no debe entenderse como un rechazo a su latinidad, sino como inserción obligada una vez elegida la guía de la cronología para la clasificación.

En segundo lugar, esa elección sirve para definir la idea de Nebrija sobre la lengua latina, ya que está guiada por una concepción de la lengua propia del humanismo representado por Lorenzo Valla. Prosistas y poetas, escritores técnicos y literarios tienen la misma validez como testimonios del buen o mal latín. La gramática, pues, busca la propiedad de la palabra –los textos jurídicos son un buen ejemplo de propiedad de uso– y la corrección del discurso, no la mayor o menor calidad literaria de los textos. El hecho de que predominen en el comentario los poetas sobre los prosistas no se debe a otra cosa que a la prolongación de las ideas fijadas en un periodo tan temprano como la época augustea, que erige a Virgilio como modelo.

1.3. *Los grammatici*

Nebrija en esa amplia presentación de propósitos e ideas sobre la validez del latín de los escritores desde sus inicios al siglo VII no excluye tajantemente ninguna de las tres épocas. Sus observaciones destacan la superioridad de una sobre las otras dos, pero sin anular el valor de algunos de los autores por él citados. En cualquier caso, es evidente que la lista de autores seleccionados, en especial los referentes a los jurisperitos, son listas “prefabricadas”, tomadas de prototipos existentes. En todo caso, conviene volver sobre la cuestión.

Por el momento me interesan los gramáticos, entre los cuales también establece distinciones por épocas (prol. A_{iiii}):

Antiquorum puta Diomedis, Phocae, Serui, Prisciani, Donati. *Iuniorum* puta, Alexandri, Ebrardi, Catholici et ex iis qui supersunt: Perotti, Verulani, Nigri, Mancinelli.

La diferenciación cronológica no puede seguir las mismas pautas que las aceptadas para los autores, puesto que otros autores de gramática le son contemporáneos. Distingue pues entre *antiqui* y *iuniores*. Los *iuniores*, suma de gramáticos y comentaristas, a quienes da la categoría de *auctoritates*; de hecho el uso que hace de ellos

es equiparable al que hace de los autores literarios. Los *iuniores* son los detestables gramáticos medievales: Alejandro de Villa Dei, Ebrardo de Bethun y el *Catholicon* de Giovanni Balbi⁶. Por último reserva un espacio para sus coetáneos que, aunque no son mencionados en el comentario, han tenido que ser fuentes en cuanto reservorio de ejemplos⁷. Curiosamente no cita a Valla, Merula, Bruni o Tortelli, tal vez porque entran a formar parte de sus *auctoritates* en calidad de comentaristas. Tendríamos, pues, ya en el *suppositum* una señal indirecta de la diferenciación entre la función del *grammaticus* como recopilador de normas y el comentarista, distinción que, como es bien sabido, no existía para los romanos.

2. LA RECOGNITIO

2.1. Estructura y Composición

Nebrija divide el comentario en cuatro partes: el libro primero dedicado a normas a la formación de los verbos y normas generales y básicas (*praexercitamenta*). El segundo libro desarrolla cuestiones relativas a la morfología nominal y verbal, así como también se ocupa del género y declinación de pretéritos y supinos; el libro tres afronta los problemas planteados por las partes de la oración, el cuarto trata de sintaxis (*de constructione*) y el quinto está dedicado a prosodia y métrica⁸.

El libro I –excluyendo los paradigmas nominales y verbales iniciales– ocupa 10 folios en la edición de 1510; el libro II, 55ff. (21-84); el III (85-119) 35ff. y el IV, precedido de una *praenotatio* (121-158), 39ff. El menos voluminoso el primero y el más extenso el segundo.

⁶ No cita a Pastrana, aunque lo menciona en dos ocasiones. Sin embargo, a pesar de incluirlos en la lista no hay citas de Ebrardo de Bethun, ni de Balbi.

⁷ Niccolò Perotti, *Rudimenta grammatices*, Paris 1483; Sulpitius Verulanus, *De arte grammatica opusculum compendiosum*, Perusiae 1475; Franciscus Niger, *Breuis grammatica*, Venetiis 1480 y Antonius Mancinellus, *Epitoma seu regulae constructionis*, Venetiis 1492.

⁸ Aunque considerado parte de la *grammatica* prescindo del libro sexto, una exposición del *Barbarismus* de Donato. En el trabajo que sigue prescindo también del libro quinto.

No contamos con una edición moderna del comentario y tampoco, como consecuencia, de un índice de autores mencionados y utilizados por Nebrija a lo largo del mismo. El volumen del comentario, 139 folios, letra menuda y 63 líneas en orla al texto comentado, disuade en principio de su lectura. Sin embargo, no es posible emitir un juicio sobre la opinión de Martins, si no se procede a una lectura, por más que sea somera, de estos cuatro libros.

Como hemos dicho antes, el comentario consiste en apoyar cada una de las normas gramaticales o ejemplos que las acompañan, con un ejemplo de un autor que garantice que la norma es ajustada al latín del texto aducido. El reproche de Martins deja de tener sentido en la medida en que la frase de Nebrija admita otra interpretación:

Qui auctores cum sint in triplici temporum diuersitate
positi, illorum tantum auctoritate nitentur qui fuerunt medii.

Lo que está advirtiendo aquí Nebrija es que las normas que acoge en su gramática son aquellas que se acuerdan con el latín de la época por él marcada como determinante. Es decir: en la gramática no se van a incorporar preceptos que no figuren en alguno de esos autores, lo cual no excluye que esos autores puedan figurar en el comentario como observaciones de interés. Pongamos un ejemplo. En el capítulo 6 del libro I, *de formatione uerborum regularium* dice: *Legam audiam formantur a prima persona singularis praesentis indicatiui modi.o. mutata en.am. Praeterquam eo. is. ibo. queo. quis. quibo.* El comentario a estas indicaciones sobre la formación del futuro añade el siguiente párrafo:

Legam., audiam, hoc est quod futurum indicatiui modi
tertiaie & quartaie coniugationis fit a prima uerbi positione.o.
mutata in.am., ut lego, legam. Antiquiores in.em. terminabant:
Quintilianus. li. primo, "Quid, non Cato censorius dicam et
faciam, dicem et faciem⁹, eundemque in ceteris quae similiter
cadunt modum tenuit? Quod ex ueteribus eius libris manifestum
est et a Messala in li. de.s. littera positum"... Duo tamen
uerba eo.is. queo. quis. Miserunt hoc tempus in.ibo... Anti-

⁹ Dice et facie.

quiores quoque ad horum similitudinem declinabant in futuro uerba quartae coniugationis, ut audibo.bis. audibit, audibimus, audibitis, audibunt. Caecilius: audibis male si male dicis mihi. Ennius in *Telamone*: Vbi molarum strepitum audibis. Propertius: lenibunt tacito uulnera sono¹⁰. Plautus in *Aulularia*: testudinem istum gradibo gradum.

La norma gramatical recogida por Nebrija es la correcta, la canónica, pero considera interesante incluir en el comentario las formas que aparecen recogidas en otros autores, la mayoría de ellos arcaicos. No existe contradicción entre el enunciado del *suppositum* y la práctica del Comentario; es el afán de exhaustividad lo que provoca la inserción de tantos y tantos ejemplos, no siempre necesarios.

2.2. La *auctoritas* y el *usus*

Según Nebrija entre *auctoritas* y *usus* se ha creado una falsa diferencia. En el cap. 1 del libro III, a propósito del pasaje de Quintiliano donde dice que una de las dos partes de la *grammatica* (1.4.3) es el *recte loquendi*: ... *et scribendi ratio coniuncta cum loquendo est*, desarrolla un amplio párrafo que busca completar la idea del rhetor romano e inicia con: *et doctissimorum uirorum usus*. Lo que sigue es una explicación justificativa del añadido:

Hoc adiecimus ad illorum temeritatem coarguendam, qui putant in hoc aliud esse artem, aliud usum consuetudinemque. Dicunt enim aliquid ex arte posse dici, quod usus reformidet; atque e diuerso aliquid ex usu posse dici, quod ars repudiet. "Non enim", ut Quintilianus ait (1.6.16), "cum primum fingerentur homines analogia missa caelo formam loquendi dedit, sed inuenta est postquam loquebantur, et notatum in sermone quid quoquo modo caderet. Itaque non ratione nititur, sed exemplo"¹¹.

Sigue Quintiliano diciendo que, en consecuencia, la *analogia* se sustenta sobre la *consuetudo* y dedica varios capítulos a discutir

¹⁰ 3.21.32. sinu.

¹¹ El texto es el mismo que el de la edición de 1495. Sigue Quintiliano: *nec lex est loquendi sed obseruatio, ut ipsam analogiam. Nulla res alia fecerit quam consuetudo*.

la pertinencia de *analogia*, *etymologia* y *consuetudo*. Cortar la frase significa centrar la disquisición sobre el punto que más le interesa, lo cual permite a Nebrija ir más allá en la argumentación sobre el único criterio que acepta como soporte de la corrección de la lengua, la *consuetudo*¹²:

An praeterea homo facit in genituiuo 'hominis' quia nos ita dicere ars docuit, an potius hoc in artem reductum est, quod usus frequentior doctissimorum in sermone latino uirorum hoc habet? Nam quo tempore Ennius poeta dixit. "uulturis in siluis miserum mandebat hominem", ne quis putet ex arte fuisse dictum, tam usus fuit illius saeculo dicere 'homo hominis', quam nostro 'homo hominis'. Sed quemadmodum diximus alio loco, priscus ille usus ab eruditiori saeculo est explosus, ut uel inde homines intellegant totam hanc rationem usu constare, quem penes arbitrium ius est norma loquendi.

La frase que sigue parece ser atribuida también a Quintiliano¹³:

Sed de quo *usu* intellegamus, adiungit, doctissimorum uirorum, nam indoctorum potius *abusus*, quam usus appellandus est.

Así como el párrafo que continúa, que se corresponde con 1.6.44-45:

<p>Quintilianus Quae (sc. consuetudo) si ex eo, quod plures faciunt, <i>nomen accipiat</i>, periculosissimum dabit <i>praeceptum</i>, non <i>orationi</i> modo, sed (quod maius est) uitae...</p> <p>45. ... Ergo consuetudinem sermonis <i>uocabo consensum</i> eruditorum, sicut uiuendi consensum bonorum.</p>	<p>Nebrija Atque ut pulchre Quintilianus ait: consuetudo non ex eo <i>accipienda est</i>, quod plures faciunt, nam haec <i>ratio</i> periculosa esset non modo in <i>sermone</i>, uerum etiam in uita humana. Sed ex eo quod <i>optimus quisque atque sapientissimus quisque exequitur</i>, ut <i>sit</i> consuetudo sermonis eruditorum, quemadmodum uiuendi consensus bonorum.</p>
---	--

¹² El interés dominante sobre la *consuetudo* no implica, naturalmente, no recurrir con frecuencia a la etimología a lo largo del comentario.

¹³ En realidad pertenece a Quintiliano solamente la idea de *doctissimorum uirorum* (1.6.45). A partir de *nam* es propio de Nebrija, incluido el uso de '*abusus*' inexistente en los textos latinos que Nebrija maneja.

Al margen de los matices inherentes al cambio de *praeceptum* por *ratio*, de *nomen accipiat*, y *uocabo*, por *accipienda est* y *sit*, que significa la exclusión de cualquier otra hipótesis, destaca la insistencia sobre la atribución de la corrección a los *optimi* y *sapientissimi*, algo distante del *consensus* quintiliano. Nebrija está simplificando el problema: la lengua cuyas normas recoge la gramática es la del uso de los ‘mejores’ y ‘más instruidos’ autores, y no debe ser vulnerada porque constituye una superación de la fase inicial, la correspondiente a la ‘infancia’. Esos autores gozan de la *auctoritas* que les otorga el haber servido como modelo de elaboración de la norma.

La insistencia sobre el *usus* de los más preparados, sobre la conexión entre *usus*, así delimitado, y *auctoritas*, nos lleva al autor de una gramática castellana, el más preparado (*eruditior*), que ha utilizado los textos de su momento, para de ellos extraer las normas que darán entidad a la lengua y la fijarán para el futuro, tal como sucedió con la lengua latina. Nebrija parece tener en mente el progresivo “deterioro” del latín e intentar fijar las normas que eviten un proceso semejante en el castellano ofreciendo los medios que ayuden a evitar su futuro declive.

3. LAS EDICIONES DE 1495 Y 1510

Consideradas en conjunto, podríamos decir que no hay variaciones significativas, aunque sí las hay de detalle. Hemos comparado siete páginas de la edición de 1495 con el texto correspondiente de la de 1510 y hemos podido observar el tipo habitual de diferencias. Algunas, las menos, revelan una reflexión sobre problemas ya planteados en la primera edición de la *Recognitio*. En el libro I, cap. 2 *de genere nominum*, en el pasaje dedicado a los neutros en *-on*, tenemos uno de ellos. El texto que es el objeto de comentario cambia:

1495 Nomen in -on graecum tibi sit, maribusque repones Barbiton & sindon sunt foemineis adhibenda	1510 [c] Nomen in -on graecum tibi sit, maribusque repones Ex his pauca tamen foemineis adhibenda.
---	--

El cambio no es casual y responde a un cambio en la percepción del problema planteado por la presencia de un 'barbiton' femenino en la carta de Safo ovidiana (15.9)¹⁴; Doy los textos confrontados:

<p>1495 <i>Duo tantum</i> sub hac terminatione <i>reperiuntur</i>: barbiton et Sindon. Ovidius in <i>epistola Sapphus</i> legendum: "non facit ad lachrimas <i>barbiton</i> ulla meas". Sic enim habent omnes codices antiqui, pro quo neoterici suppusuerunt barbitos, a quo Horatius protulit uocatiuum in <i>Odis</i>: "Age, dic Latinum, barbite, carmen". Reperitur <i>quoque</i> barbiton in genere neutro: "Idem plectra", inquit, "et barbita conde", et iterum "Lesboum refugit tendere barbiton". Non itaque nego aptius coire, ut dicamus in carmine illo Ouidii "non facit ad lacrimas barbitos ulla meas", quam 'barbiton ulla', cum in <i>-on</i> secundae declinationis omnia propemodum sint neutra. Sed durum et periculosum est expungere dictionem, quae uno consensu in omnibus libris reperitur. Sindon generis esse foeminini...</p>	<p>1510 [c] Vnum <i>tamen</i> sub hac terminatione <i>reperitur femininum</i> Sindon, -onis. Nam urbium nomine ut Babylon, Calydon, Pleuron ad urbium regulam generalem referenda sunt.</p> <p>Barbiton uero generis est <i>tantum</i> neutrum, quare apud Ouidium in <i>epistola Sapphus</i> legendum: "non facit ad lachrimas <i>barbitos</i> ulla meas", <i>non barbiton</i>.</p> <p>Sindon generis esse feminini...</p>
---	--

Algo más adelante, hablando de los masculinos en *-ur* dice que son cinco: *turtur, auis piscis, uultur, satur, astur & anxur*. La especificación *auis et piscis* es lo que provoca un distinto desarrollo en el comentario.

¹⁴ Se trata del v. 9 de la Heroida 15, de Safo, poema cuya atribución a Ovidio es objeto de discusión desde muy pronto. Los comentarios de Antonio Volsco y Ubertino leen *barbitos* (*Epistolae Heroides Ouidii cum commentariis Antonii Volsci et Ubertini Clerici Crescentinatis*, Venetiis [Louuanes Aluysio] 1501.) El comentario de Calderini a esta epístola en concreto, en este mismo volumen, no menciona este verso. Precisamente el uso femenino de *barbitos* es objeto de atención por parte de algún estudioso actual, cf. A. Ramírez de Verger, "La carta de Safo a Faón de Ovidio (*Her. xv*)", *Emerita* 77 (2009), 187-222.

<p>1495 Turtur pro aue, Ouid. ii eleg.: "tu tamen ante alias turtur amice dole". <i>Idem de philomena</i>: "Et castus turtur atque columba gemunt". Idem in epistola Sapphus: "et niger a uiridi turtur amare aue". Plautus "quoque tibi obustos turtures" dixit <i>de pisce quoque</i> Iuuenalis "cariturus turture magno mulorumque iubis". Neque audiendus est Seruius, qui dixit posse generis feminini turtur... "nec genere aeria cessabit turtur ab ulmo"¹, cum aeria ex ratione carminis aptius ulmo quam turturi iungatur².</p> <p>Vultur quoque...</p>	<p>1510 [c^v] Turtur pro aue, Ouid. ii eleg.: "tu tamen ante alias turtur amice dole". Idem in epistola Sapphus: "et niger a uiridi turtur amare aue". Plautus "quoque tibi obustos turtures" dixit. Iuuenalis "cariturus turture magno nullorumque (sic) iubis". Neque audiendus est Seruius (ecl. 1.58), qui dixit posse generis feminini turtur... <i>Sed turtur pro pisce apud unum tantum ex iis, qui auctoritatem habent, Ambrosium in Hexameron (5.10.31) legitur, atque ibi in genere tantum foeminino: deceptus est ex eo quod in Basilio, unde opus illud interpretatus est, 'trygon' legitur, quod apud Graecos tum piscem, tum auem significat. Apud Latinos tamen nusquam legitur 'turtur' pro 'pisce', sed pastinaca. Neque est quam uulgus opinatur 'tracta', sed ex genere piscium planorum et cartilagineorum. Vultur quoque...</i></p>
--	--

El único texto de Ambrosio (*Exam.* 5.10.31), donde el término está referido a un pez, es el siguiente¹⁵:

Quid gladios loquar aut serras aut canes maritimos aut balaenas aut zygaenas, quid etiam *turturis aculeum* et hoc mortuae? Sicut enim uiperae os si quis calcauerit... nocere fertur et inmedicabile uulnus serpere, ita etiam *turtur aculeo suo* mortua amplius quam uiua periculi adferre memoratur.

De la adjudicación de este pez al género de los peces '*plani*', de su correspondencia con el trigon griego y su traducción por *pastinaca*, nos habla Celso 6.9: *et plani piscis, quem pastinacam nostri, trigona Graeci uocant, aculeus torreur...*; Plin., *N.H.* 9.155 citando peces venenosos lo introduce también, dando una información semejante: *sed nullum usquam execrabilius quam radius super caudam eminens*

¹⁵ Son muy numerosas las citas de *turtur*, en el *Hexameron*, para designar la 'tórtola'. Sobre los peces en el *Hexameron* de Ambrosio, aunque no cita este pez, cf. M^a Teresa Muñoz García de Iturrospe, "Los animales acuáticos en San Ambrosio: simbolismo cristiano e ictiología", *Veleia* 20 (2003), 437-457.

trygonis quam nostri pastinacam appellant... La noticia de que τρύγων designa en griego también a la tórtola puede haberla encontrado en un comentario a cualquiera de los autores citados. Lo que queda de manifiesto es que Nebrija en su búsqueda de datos encaminados a la elaboración de sus variados léxicos, ha ido acumulando información que, ocasionalmente, ha introducido en su *Recognitio*.

<p>1495 Dies... Ver, ii, <i>Aen.</i>: “Venit summa dies et ineluctabile tempus”. A die pro eo quod sit solis ambitus aut latio eius super horizonta dicitur meridies, quasi medius dies eiusdem generis cum eadem significatione accipiatur.</p> <p>Et Graecum primae...</p>	<p>1510 [C_{ii}] Dies... Ver, ii, <i>Aen.</i>: “Venit summa dies et ineluctabile tempus”. A die pro eo quod sit solis ambitus aut latio eius super horizonta dicitur meridies, quasi medius dies eiusdem generis cum eadem significatione accipiatur. <i>Sed posuit medius dies pro meridies, quod in carmine heroico uix recipitur. Plinius frequentius utitur mediodie quam meridie, ut de fonte cyrenaico “a medio die ad mediam noctem aquis feruentibus totidem horis ad medium diem regentibus (sic)”³.</i></p> <p>Et Graecum primae...</p>
--	--

La explicación de tipo enciclopédico de 1495 es completada con una aclaración del uso de *medius dies* en la épica por razones de carácter métrico. El *posuit* debe entenderse referido a Virgilio, aunque no se dé el pasaje, omisión que se justifica porque lo que ahora interesa a Nebrija es mostrar la equivalencia *meridies/medius dies* desde el punto de vista lexicográfico, cosa que logra acudiendo al ejemplo de Plinio.

<p>1495 Superstes, -itis. Ouid. in <i>meta</i>... huic etiam potesr annumerari praestes -it is.</p> <p>Antistes, -itis...</p>	<p>1510 Superstes, -itis. Ouid. in <i>meta</i>... huic etiam potest annumerari praestes -it is. <i>Martianus Capella: genium etiam prestitem, quod praesit gerundis omnibus uocauerunt, et Macro. Praemo satur, deos praestites homini nascenti quattuor esse, sed a praestando potius quam a praesidendo salua Martiani autoritate deductum uidetur.</i></p> <p>Antistes, -itis...</p>
---	---

La adición, como vemos, consiste en añadir dos ejemplos, de Marciano Capela y de Macrobio, ambos transmisores de la etimología que, a su vez, explica el significado.

<p>1495 Canalis quoque cum omnes sub genere feminino relinquerint, tamen Seruius grammaticus id expressit. Ait enim... canalis melius genere foeminino proferimus. Ego contra dixerim usitatius genere masculino esse proferendum.</p> <p>Liuius xxii...</p>	<p>1510 Canalis quoque cum omnes sub genere feminino relinquerint, tamen Seruius grammaticus id expressit. Ait enim... canalis melius genere foeminino proferimus. Ego contra dixerim usitatius genere masculino esse proferendum, <i>ut Vergilius in Etna, quod si diuersos emittitur terra canales & iterum, "Nec tamen in rigidos exit contenta canales", atque iterum: "Adhuc praessoque canali huc illuc ageret uentos. Seneca natu.q.: "amisso canali suo flumina primum refunduntur". Idem in iiii "tandem tenuissimos canales tenent, per quos angusta rupium effugiunt. Idem in iii: "Sulphuratam aquam circa canales suos durari". Et in eodem: "quibus torrens in canali suo cursus est". Plinius lib. viii "sanguifuga ubi in ipso amne canali se fixit".</i></p> <p>Liuius xxii...</p>
---	--

En 1495 los ejemplos que ofrece son en prosa, dado el carácter semi-técnico del término citado. Añade en 1510 ejemplos de Virgilio, Seneca (*Naturales Quaestiones*) y Plinio. La presencia mayoritaria en autores técnicos (Séneca y Plinio) y el uso en el poema *Aetna* bajo en el nombre de Virgilio, hacen pensar en la posibilidad de un uso masculino en esos casos y femenino en los usos generales. Los ejemplos en prosa que siguen a Livio son de otros escritos técnicos: Celso, Séneca Apuleyo y Digesto.

<p>1495 Imbrex, -icis... Plinius... Seruius... secundum Plautum haec imbrex; ait enim "fregisti imbrices meas".</p> <p>Supellex, -lectilis. Persius... curta supellex.</p> <p>Quod fit in -ix...</p>	<p>1510 D_{ii} Imbrex, -icis... Plinius... Seruius... secundum Plautum haec imbrex dicitur; ait enim "fregisti imbrices meas". <i>Plautus in Milite: "Quod meas fregisti imbrices et tegulas".</i></p> <p>Supellex, -lectilis. Persius... curta supellex. <i>Culex Plautus in Cassina (239) genere feminino protulit: "Eho, tu nihili, cana culex".</i></p> <p>Quod fit in -ix...</p>
--	---

El sintagma plautino ha sido completado con la cita exacta de donde procede. Asimismo, se ha introducido un nuevo término: *culex*, inexistente en 1495, seguido del ejemplo correspondiente.

<p>1495 Phalanx quoque additur... et Iuena. "iunctaeque umbone, phalanges".</p> <p>De genere dubio...</p>	<p>1510 D_{ii}^v Phalanx quoque additur... et Iuena. "iunctaeque umbone, phalanges. <i>Syrinx pro fistula sic dicta a syringe nympa in calamum palustrum(sic) conuersa. Oui. ii Meta. "Nymphae syringa uocabant".</i> <i>Menynx, -gis pro paniculo cerebri, quo uerbo etiam nunc utuntur medici; nam pro insula Egypti ad regulam generalem refertur. Lynx auicula est quae Latine dicitur 'torquilla' seu 'turbo', de qua Aristo. lib. ii de animalibus & Theocritus. Generis quoque masculini ponit quattuor thominx, -cos, quam nos appellamus 'tomicem', spellinx, -gos, quod interpretatur 'spelunca', pharinx, -gos, pro fauce gutturis et larynx, -gos, pro ipso gutture, quas Galeni interpres et pharingas et laryngas appellat.</i></p> <p>De genere dubio...</p>
---	---

A *phalanx* añade siete casos más de substantivos que finalizan en -nx. Como en el caso primero, no se identifica el sujeto de *ponit quattuor*.

<p>1495 Lucilius apud Macrobius... campanus sonipes. Ovidius xii <u>metamopho</u> (sic). <i>Et quos sustinui bis mensum quinquae (sic) labores.</i> Idem lib. xii...</p>	<p>1510 Dⁱⁱⁱ Lucilius apud Macrobius... campanus sonipes. Ovidius xii <u>metamopho</u> (sic). Idem lib. xii...</p>
--	--

Este pasaje, a diferencia de los anteriores, no tiene una explicación clara. Cabría pensar que, en la edición de 1495 manejada, la parte omitida ocupara una línea y se hubiera producido un salto de ojo de línea a línea. Consultada la edición, el espacio ocupado se corresponde casi con una línea completa.

No cabe duda de que entre ambas ediciones, Nebrija ha ido acumulando información sobre los diferentes apartados y añadiéndola probablemente al margen de la primera para su entrega al impresor¹⁶. En otros casos corrige, indicio de que el interés por el comentario se ha mantenido vivo durante el periodo que media entre las dos ediciones.

¹⁶ Así parece deducirse de la repetición de algunas erratas, como la que hemos subrayado en este último pasaje.

RESUMEN

La *Recognitio* de las *Introductiones Latinae* nebrisenses de 1495, así como el *suppositum* inicial, han merecido numerosos trabajos. Se analiza aquí alguna de sus peculiaridades y algunos cambios introducidos en la edición de 1510 y su posible significación.

SUMMARY

The *Recognitio* of the *Introductiones Latinae* by Nebrija published in 1495, as well as the initial *suppositum*, has been the subject of numerous papers. Here we analyse some of its peculiarities and certain differences in the 1510 edition with respect to the previous one.